

EL CABO PRIMERO

ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO
Y CUATRO CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

CARLOS ARNICHES
Y
CELSO LUCIO

MÚSICA DEL MAESTRO

FERNÁNDEZ CABALLERO

ÍNDICE

<i>A don Vicente de la Riva Palacios</i>	55
--	----

ACTO ÚNICO

<i>Cuadro primero</i>	57
<i>Escena primera</i>	57
<i>Escena II</i>	62
<i>Escena III</i>	63
<i>Escena IV</i>	63
<i>Escena V</i>	65
<i>Escena VI</i>	68
<i>Escena VII</i>	69
<i>Escena VIII</i>	70
<i>Cuadro segundo</i>	72
<i>Escena primera</i>	72
<i>Escena II</i>	74
<i>Escena III</i>	75
<i>Escena IV</i>	76
<i>Escena V</i>	78
<i>Cuadro tercero</i>	83
<i>Escena primera</i>	83
<i>Escena II</i>	84
<i>Cuadro cuarto</i>	86
<i>Escena primera</i>	86
<i>Escena II</i>	87
<i>Escena III</i>	88
<i>Escena IV</i>	89
<i>Escena V</i>	90
<i>Escena VI</i>	94

A nuestro distinguido amigo
el eminente literato e ilustre general
don Vicente de la Riva Palacios
en testimonio de afecto, sus admiradores

LUCIO, ARNICHES

Personajes

ROSARIO
SIMONA
DON FABIÁN
JULIÁN PAREJO
RANCHERO 3.º
JUAN
COLÁS
RANCHERO 1.º
DON VICTORIO
SARGENTO
RANCHERO 4.º
MELINDRES
RANCHERO 2.º
SOLDADO 1.º
RANCHERO 6.º
RANCHERO 5.º

Actores

Señorita Pino
Señora Vidal
Señor Mesejo
Señor Rodríguez
Señor Rodríguez
Señor Riquelme
Señor González
Señor González
Señor Ramiro
Señor Soler
Señor Soler
Señor Ontiveros
Señor Ontiveros
Señor Picó
Señor Picó
Señor Zoilo

Soldados, mozas y coro general.

*Época actual. La acción se desarrolla en la provincia de Salamanca.
Derecha e izquierda, las del actor.*

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Un campamento a las últimas horas de la tarde. Tiendas de campaña, etc.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparecen el soldado 1.º sacudiendo con una vara un capote y Melindres sentado en el suelo embetunando unas botas. Algunos soldados están tumbados en el suelo sobre las mantas; otros forman un grupo en cuyo centro está otro soldado tocando la guitarra. Parejo y otros soldados bailan. Varios beben en la cantina y otros juegan a las cartas. En la izquierda de la escena y cerca del proscenio, seis mochilas apiladas. Animación.

MÚSICA

CORO [Dentro.] Ta-ra-ta-ra
ra-ra-ra.

SOLDADOS Que no hay razones,
¡voto va!,
para que estés colorá.
Si estás conforme
dimeló
y si te niegas, ve con Dios;
pero de dengues
déjate ya
que no hay razones,
¡voto va!,

para que estés colorá.
 Cuando me escribas
 dime tú
 si es o no es cierto
 que hago el bu,
 porque tu primo
 díjome ayer
 que a Dios le pide,
 ¡vaya un pez!,
 que seas tú mi mujer.

MELINDRES Dale, dale que dale
 dale que dale al cepillo
 pa que saque mucho brillo
 y no diga tu teniente
 que no sirves pa asistente.
 No descanses ni un solo minuto,
 no descanses, Restituto,
 que te falta ya poquito
 y acabar debes prontito.

SOLDADO 1.º ¡Ay!, ¡ay!, ¡ay!
 Cuando cojo la vara, mi bien,
 y me pongo el capote a limpiar...
 ¡Ay!, ¡ay!, ¡ay!
 Cuando cojo la vara, mi bien,
 y me pongo el capote a limpiar...
 ¡Ay!, ¡ay!, ¡ay!,
 qué me pasa, Tiburcia, no sé,
 ¡ay!, ¡ay!, ¡ay!,
 que en ti siempre me pongo
 a pensar.
 Esto solamente me sucede a mí
 cuanto más sacudo
 pienso más en ti.

MELINDRES Dale más, dale,
 dale más betún,
 dale más, dale,
 que no brilla aún.
 Dale más, dale,

poco falta ya,
dale, dale,
poco falta a fe,
dale, dale,
que brillante está.
¡Ya lo terminé!

CORO [*Dentro.*] Ta-ra-ta-ra
ta-ra-ra

UN GALLEGO [*Dentro.*] Lairón, lairón,
ariños, ariños, aires,
ariños da miña terra
ariños, ariños, aires,
ariños leivame a ela.
Lairón, lairón, lairón.

SARGENTO Acérquense ustedes
a oír este cantar,
y venga la guitarra
que voy a comenzar.
Era una cantinera
de primera,
¡ay, que sí!,
de un tipo sorprendente
y sus hermosos ojos abrasaban,
¡ay que sí!,
aún más que el aguardiente.
Y estaba el cantinero,
¡qué salero!,
con una escama tal
que decía que algún soldadito
lo iba a pasar mal.
Sin tener ningún miedo
de aquella fiera,
al tambor le gustaba
la cantinera.
Si el marido llegaba
el tambor muy truhán
sacudía en el parche
rataplán, rataplán, rataplán.

Y un día el cantinero
 tan a tiempo llegó
 que le dio dos patás en el parche
 y se le rompió.
 Desde entonces el buen tamborcito,
 ¡ay!,
 si sería truhán
 de tocar no cesó el pobrecito
 ¡ay!, rataplán, rataplán.

SOLDADOS Rataplán, rataplán.

SARGENTO Desde el paso aquel,
 ¡si sería truhán!,
 no cesó de hacer
 rataplán, rataplán.

SOLDADOS Rataplán, rataplán,
 ¡rataplán!

HABLADO

MELINDRES [*Durante el canto del sargento, han salido Juan y Melindres y aquél escribe sobre las mochilas una carta que le dicta éste.*] Ahí van los veinte céntimos. [*Se los da y se va por la derecha.*]

PAREJO [*Con dos pliegos de papel y un sobre en la mano.*]
 ¿Entro yo ahora?

JUAN Venga y deprisa.

PAREJO ¿Cuánto me va usted a llevar a mí por la carta?

JUAN ¡Treinta céntimos!

PAREJO ¡Treinta céntimos! ¿Y por qué a ése veinte y a mí treinta?

JUAN Porque tu pueblo está más lejos que el suyo.

PAREJO Pero un cuarto de legua na más.

JUAN ¡Venga, dicta!

PAREJO Allá voy. [*Se arrodilla y piensa un poco.*] Punto y seguío. «Inapreciable madre: malegraré que al recibo de ésta *salle...*»

JUAN *Salle.*

PAREJO «Buena, la mía es buena, a Dios gracias.»

JUAN Gracias.

PAREJO No hay de qué. Ahora paréntesis y a un lao.

JUAN Paréntesis ¿por qué?

PAREJO Porque ahora le voy a decir un secreto de familia y hay que ponérselo entre paréntesis pa que se entere ella sola... porque no sabe leer.

JUAN Pues venga.

PAREJO «Iré a Navahumbría a casa de mi tío pa que me conozga y pa entregale en secreto la carta que usted me ha dicho que le lleve. [*Suena el toque a provisiones. Al «tararí» Parejo se pone a cuatro pies de un tiempo y al «ti» se levanta en otro tiempo.*] ¿Ha sío a rancho?

JUAN No, hombre, no; sigue.

PAREJO «A Cirilo dígame usted que soy quinto- entoavía... [*Viene un soldado y les quita una mochila.*] porque en la melicia, se va subiendo..., [*Viene otro soldado y quita otra.*] se va subiendo...» [*Les quitan otra mochila.*]

JUAN ¿Subiendo...? [*Les quitan otra.*]

PAREJO «Se va subiendo... [*Quitan otra.*] ¡Pero mu poco a poco...! Madre, mándeme usted de paso veinte reales...»

JUAN Oye; los veinte reales no caben aquí.

PAREJO Pues ponga usted disinueve.

JUAN Si digo en el papel. Seguiremos en otro pliego; [*Sale Melindres y se lleva la última mochila.*] ¡y ponte tú de mesa, anda!

PAREJO Venga. ¡Camará, que mal estoy asín...! «Dispense usted la letra porque se ma ido er pupitre...»

JUAN ¡Maldita sea!, ¡qué borrón! [*Dándole un puñetazo.*]

PAREJO ¡Eh!, ¡eh! ¡No gorpee usted en el escritorio, compadre!

JUAN Venga. [*Limpiando la pluma en la cabeza de Parejo.*]

PAREJO Pero, ¿qué hace usted?

JUAN Na, es la pluma que tenía un pelo.

PAREJO Es que yo también tengo.

JUAN Sigue.

PAREJO «Y no canso más porque me canso y a la mesa le

duelen las patas que son las de este su hijo que lo es,
Julián Parejo.»

JUAN ¡Despachado! [*Rubricando.*]

PAREJO ¡Compadre, que me hace usted cosquillas con la
rúbrica!

*Suena un toque de llamada y desaparecen todos los soldados de
escena.*

JUAN ¡Camará, que nos llaman!

PAREJO Tome usted los treinta céntimos.

JUAN Luego pondré el sobre.

PAREJO Y la puesdata.

JUAN ¿Para qué?

PAREJO Pa icirla que se venga a un pueblo más cerca,
porque no me quedan más que quince céntimos pa
la otra carta.

JUAN ¡Quita, hombre!

Vase izquierda.

PAREJO [*Mojando con la lengua la goma del sobre.*] Güe-
no; la diré que la puesdata irá en la próxima.

Vase izquierda.

ESCENA II

Don Fabián y soldado 1.º

SOLDADO 1.º [*Sale por la izquierda.*] ¿De modo que esta
carta es para don Victorio?

FABIÁN Sí, señor; para el médico de este regimiento.

SOLDADO 1.º Pues aguarde usted que voy a entregársela y
vendrá en seguida.

Vase izquierda.